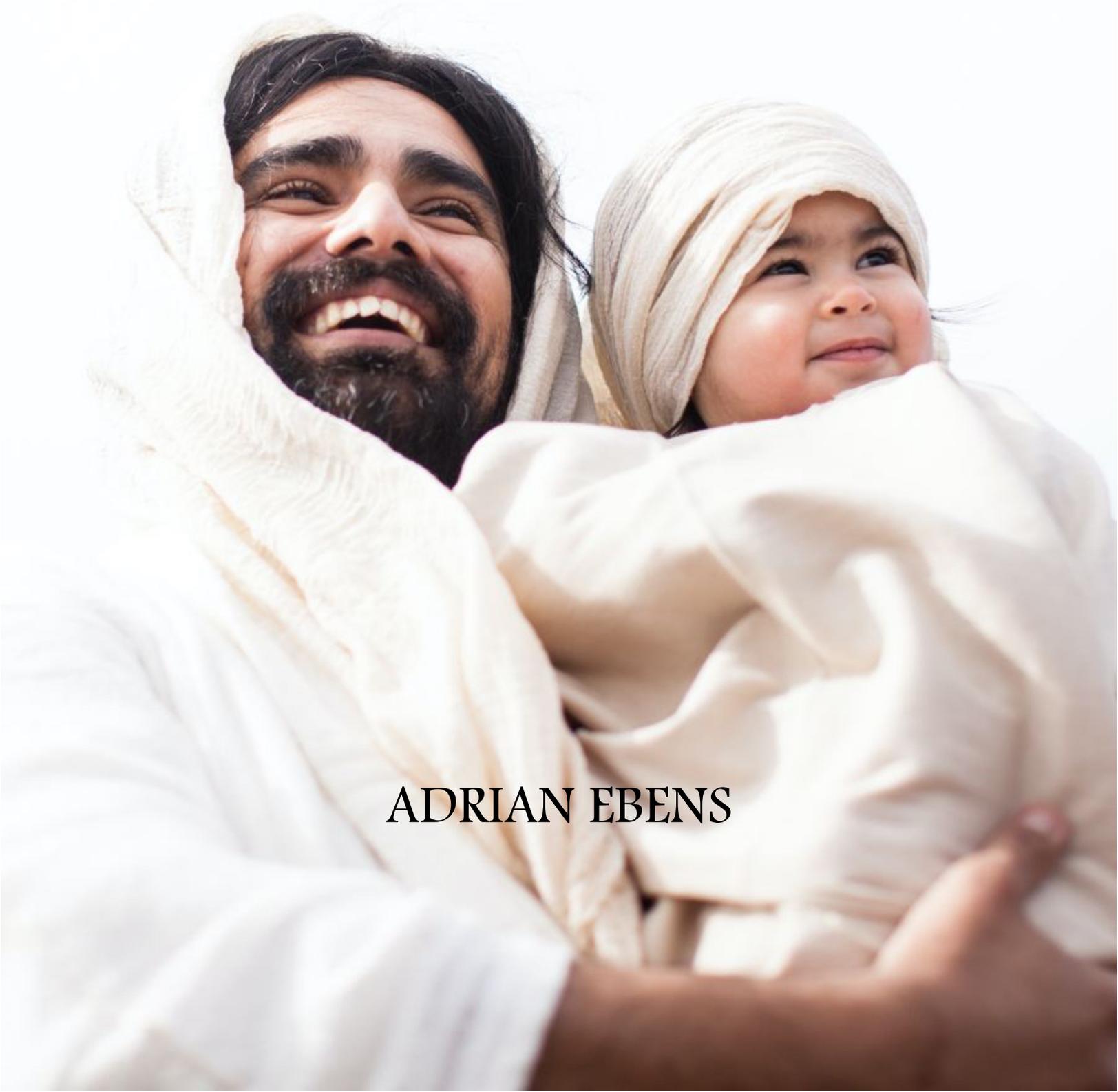


# La Misión de Cristo Al Mundo



ADRIAN EBENS



# La Misión de Cristo Al Mundo

Adrián Ebens



Impreso y distribuido en español por

MARANATHA MEDIA

[Maranathamedia.net](http://Maranathamedia.net)

[Maranatamedianet@gmail.com](mailto:Maranatamedianet@gmail.com)

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.



# Índice

<i>¿Por qué vino Jesús a la tierra? .....</i>	<b>4</b>
<i>Los juicios de Dios no vienen directamente de Él.....</i>	<b>5</b>
<i>Dios no fuerza a nadie .....</i>	<b>8</b>
<i>La Misión de Cristo .....</i>	<b>8</b>

## ¿Por qué vino Jesús a la tierra?

La venida de Jesucristo a esta tierra fue un acto de amor, bondad y misericordia mas allá de toda comprensión. Descendiendo de su exaltada posición para llegar a ser humano nos llena de asombro. Pensar en el Hijo de Dios, la majestad del cielo humillándose para nacer en un establo como un infante vulnerable. El efecto de este solo acto debería subyugar el orgullo humano y la ambición.

La pregunta que se impone es: ¿por qué vino? ¿Cuál fue el mensaje y la misión clave que vino a entregar? La oración de Jesús, la noche antes de su crucifixión, nos dice claramente su propósito y misión:

Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Juan 17:4

Aquí Jesús nos cuenta la obra que el Padre le dio para hacer. Esta obra era para glorificar al Padre. ¿Cuál es la gloria de Dios? Moisés hizo esta pregunta y Dios le reveló su gloria:

El entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. Éxodo 33:18.

Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, **proclamando el nombre de Jehová**. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Éxodo 34:5-7.

Lo que Dios reveló fue su carácter: misericordioso, bondadoso, paciente y lleno de bondad y verdad. Qué precioso es conocer estas cosas de nuestro Padre. Por lo tanto, vemos que Jesús reveló el carácter de su Padre. Nos mostró la misericordia, la gracia, la paciencia, la bondad y la verdad de Dios.

¿Qué significa que Dios visitará las iniquidades del padre sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación? En primer lugar, veamos una declaración muy similar que se encuentra en los 10 mandamientos:

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. Éxodo 20:4-6.

El Dios de la Biblia es un Dios de misericordia. Aquellos que se alejan del verdadero Dios y eligen un dios de venganza y retribución acabarán experimentando lo que creen falsamente. No es porque Dios les haga daño, sino porque los que se apartan de Dios y se alejan de su protección se pondrán en manos del destructor, que es Satanás.

Y tienen sobre sí un rey, que es el ángel del abismo, el cual tenía por nombre en hebraico, Abadón, y en griego, Apolión *que quiere decir destructor*. Apocalipsis 9.11 JBS.

Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por **el destructor**. I Corintios 10:9-10.

Satanás es el destructor y Cristo el restaurador. {ELC 68.3}

Dios envía a sus ángeles para vigilar y proteger a sus hijos. Aquellos que rechazan al verdadero Dios, después de años de apelaciones y súplicas del Espíritu de Dios, son finalmente dejados solos según su propia decisión. Esto es lo que le ocurrió a Israel en la destrucción de Jerusalén después de que la nación rechazara al Mesías:

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados!  
¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Mateo 23:37-38.

## Los juicios de Dios no vienen directamente de Él

Dios no desoló a la nación de Israel por sí mismo. Dejó que la nación de Israel fuera desolada por el destructor.

Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación y en todas las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hacían sino cosechar lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: “¡Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí; [...] porque has caído por tu iniquidad!” Oseas 13:9; 14:1 (VM). Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Así es como el gran engañador procura ocultar su propia obra. Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, **los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos**

**como quiso.** Las horrorosas crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén demuestran el poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia. {CS 33.3}

Esto es lo que Dios quiere decir cuando visita las iniquidades de los padres sobre los hijos “hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen”. La palabra “visitar” en hebreo significa supervisar, cuidar, cargar, llamar a la memoria. Nuestro Padre en el cielo permite que las decisiones de cada persona se mantengan. Él no obliga a las personas a cambiar de opinión. Él supervisa el proceso de que cada persona reciba el fruto de sus propias decisiones. La Biblia lo expresa así:

No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. Gálatas 6:7-8.

A las semillas espirituales que una persona planta se le permitirán dar fruto ya sea para vida eterna o para muerte. Dios supervisa el proceso de permitir que cada persona tenga el fruto de sus decisiones. Esto es lo justo. Aunque le cause a nuestro Padre un terrible sufrimiento el permitir esto, Él lo hace porque es paciente y para que la libertad de elegir sea preservada para todos.

Se me mostró que los juicios de Dios no vendrían sobre ellos directamente del Señor, sino de esta manera: ellos se colocan más allá de su protección. El advierte, corrige, reprueba y señala el único camino seguro; luego, si aquellos que han sido el objeto de su cuidado especial siguen su propio curso, independientemente del Espíritu de Dios, tras repetidas amonestaciones, si eligen su propio camino, entonces él no encarga a sus ángeles que impidan los decididos ataques de Satanás contra ellos. {EUD92 246.1}

Hay algunos que argumentan que esta declaración de Ellen White no es un principio general, sino que sólo se refiere a un evento específico justo después del tiempo en que ella escribió esto. Dos párrafos antes ella escribe:

Se me mostró que estaba próximo el tiempo en que estos a quienes Dios había advertido y reprendido y dado gran luz, pero no corregían sus caminos y seguían la luz, les quitaría esa protección celestial que los había preservado del cruel poder de Satanás; el Señor los dejaría seguramente a su suerte para que siguieran el juicio y los consejos de su propia sabiduría; simplemente serían abandonados a sí mismos, y se les retiraría la protección de Dios, y no estarían protegidos de las obras de Satanás; que nadie de juicio y previsión finitos puede tener poder para concebir el cuidado que Dios ha ejercido por medio de sus ángeles sobre los hijos de los hombres en sus viajes, en sus propias casas, en su comer y beber. Dondequiera que estén, Su ojo está sobre ellos. Son preservados de mil peligros, todos invisibles para ellos. Satanás ha

puesto trampas, pero el Señor está constantemente trabajando para salvar a su pueblo de ellas. {14MR 2.3}

Sin embargo, este es el mismo principio que Dios expresa en los 10 Mandamientos y es el principio que Jesús expresó a los líderes judíos diciendo que su casa les era dejada desierta. Aquí está este principio declarado de nuevo como un principio general sobre las naciones que lo rechazan:

Dios mantiene un registro con las naciones. Ni un gorrión cae en la tierra sin que Él lo note. Los que obran mal con sus semejantes, diciendo: "¿Cómo sabe Dios?", serán llamados un día a cumplir con la venganza largamente postergada. En esta época se muestra un desprecio más que común hacia Dios. Los hombres han llegado a un punto de insolencia y desobediencia que muestra que su copa de iniquidad está casi llena. Muchos han estado a punto de sobrepasar el límite de la misericordia. Pronto Dios mostrará que realmente es el Dios vivo. Dirá a los ángeles: "No combatan más a Satanás en sus esfuerzos por destruir. Dejad que ejerza su malignidad sobre los hijos de desobediencia, porque la copa de su iniquidad está llena. Han avanzado de un grado de maldad a otro, aumentando diariamente su desenfreno. Ya no intervendré para impedir que el destructor haga su obra". {RH, Setiembre 17, 1901 p.8}

Por lo tanto, cuando Elena de White afirma lo que va a suceder en un futuro próximo, simplemente está indicando que el principio universal de Dios al tratar con la apostasía estaba a punto de tener lugar. No era un evento único. Esto se ve agravado por estas declaraciones universales sobre los ángeles de Dios:

**Los ángeles son enviados desde las cortes celestiales, no para destruir, sino para vigilar y guardar a las almas en peligro; para salvar al perdido y traer a los errantes de regreso al redil.** {VAAn 21.2}

**Los ángeles no descienden a la tierra con el fin de denunciar y destruir, ni para gobernar y exigir homenaje, sino que son mensajeros de misericordia que colaboran con el Capitán de las huestes del Señor,** para ayudar a los agentes humanos que salen a buscar y salvar a la oveja perdida. A los ángeles se les pide que acampen alrededor de los que temen y aman a Dios. {EJ 201.3}

Gracias a Dios que Él no envía sus ángeles para destruir. Él no es un destructor, sino un Restaurador.

## Dios no fuerza a nadie

Para que cada persona pueda tener la libertad de elegir y tener los frutos de sus propias decisiones, Dios no puede forzar a nadie en ningún momento. Esta verdad está claramente establecida en la Biblia y en el Espíritu de Profecía.

Mi vida está de continuo en peligro, Mas no me he olvidado de tu ley. Salmos 119.109

Y si mal os parece servir a Jehová, **escogeos hoy a quién sirváis**; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová. Josué 24.15.

Cuando una persona es amenazada con ser asesinada por quien se niega a seguirlo, esto no es libertad de elección. Si Dios amenaza con quemar y destruir a los que se niegan a seguirle, no les está dando la libertad de elegir. En este caso les estaría obligando a elegirle a Él. Pero el gobierno de Dios no es así:

El ejercicio de la fuerza es contrario a los principios del gobierno de Dios; él desea tan sólo el servicio de amor; y el amor no puede ser exigido; no puede ser obtenido por la fuerza o la autoridad. El amor se despierta únicamente por el amor. El conocer a Dios es amarle; su carácter debe ser manifestado en contraste con el carácter de Satanás. {DTG 13.2}

La rebelión no se había de vencer por la fuerza. Sólo el gobierno satánico recurre al poder compulsorio. Los principios del Señor no son de este orden. Su autoridad descansa en la bondad, la misericordia y el amor; y la presentación de estos principios es el medio que quiere emplear. El gobierno de Dios es moral, y la verdad y el amor han de ser la fuerza que lo haga prevalecer. {DTG 706.5}

La fuerza es el último recurso de toda falsa religión. {ST, Mayo 6, 1897}

El amor no se puede obligar. La Biblia dice que el amor perfecto echa fuera el temor. Si Dios amenaza a la gente con la muerte, entonces Dios no puede liberar a nadie del miedo.

## La Misión de Cristo

Con estos pensamientos en mente, deseo presentar una colección de citas del Espíritu de Profecía que revelan claramente la misión de Cristo en este mundo. Como dijo Jesús, su misión

era revelar la gloria o el carácter del Padre. En Juan 17, justo 2 versos más abajo de donde Él declaró que vino a glorificar al Padre, Él dice esto:

He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. Juan 17.6.

Dios proclamó Su nombre a Moisés como se expresa en Éxodo 34:5. Aquí Cristo nos dice que no sólo proclamó sino que manifestó el nombre de Su Padre. Eso significa que Él nos mostró al Padre. Como dijera a Felipe...

Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? Juan 14.9.

Te pido que consideres cuidadosamente las siguientes citas para saber cuál era la misión de Cristo en esta tierra:

**El amor, el honor y la perfección revelados en el Evangelio son una revelación al hombre del carácter de Dios. La justicia, la bondad y la benevolencia** que se vieron en el carácter de Cristo han de repetirse en la vida de quienes aceptan los privilegios del Evangelio. Mediante el estudio de la palabra, hemos de verlo tal como es, y, encantados con la visión de su perfección divina, hemos de crecer a la misma imagen. **Necesitamos comprender que el Evangelio revela plenamente la gloria del Señor. Es el espejo que revela el carácter de Dios al alma convertida. La semejanza a Dios se revela en el carácter perfecto de su Hijo**, para que podamos comprender qué significa ser hechos a semejanza de la imagen de Dios, y qué podemos llegar a ser si por contemplar constantemente permitimos ser transformados de "gloria en gloria". {ST Febrero 24, 1909, p. 3}

El Evangelio se revela en los cuatro primeros libros del Nuevo Testamento. Es en estos libros donde se revela toda la gloria del Señor. A esto se refiere Pablo de la siguiente manera:

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3.18.

Cristo le dice a Felipe que si puede ver a Cristo puede ver exactamente cómo es el Padre.

**En Cristo Dios contempló el reflejo de su propia imagen. Dios fue manifestado en la carne debido a la completa identidad de su carácter con el de Cristo.** Que Dios se manifestara así en la carne fue asombroso para la hueste celestial, "el misterio que ha estado oculto desde los siglos y las generaciones". {ST, Abril 15, 1897 p.10}

Se nos dice que la manifestación de Cristo en la carne reveló plenamente el carácter de Dios. Toda la identidad de Su carácter fue revelada mientras Cristo estaba aquí en la tierra.

Dios exige que sus hijos sean perfectos. Su ley es una copia de su propio carácter, y es la norma de todo carácter. Esta norma infinita es presentada a todos a fin de que no haya equivocación respecto a la clase de personas con las cuales Dios ha de formar su reino. **La vida de Cristo sobre la tierra fue una perfecta expresión de la ley de Dios**, y cuando los que pretenden ser hijos de Dios llegan a ser semejantes a Cristo en carácter, serán obedientes a los mandamientos de Dios. {PVGM 255.4}

Si la vida de Cristo en la tierra fue la expresión perfecta de la ley de Dios, entonces ¿qué más dice el Espíritu de Profecía de la ley de Dios?

La ley de Dios es tan santa como él mismo. Es la revelación de su voluntad, el reflejo de su carácter, y la expresión de su amor y sabiduría. {PP54 34.3}

Si la vida de Cristo en la tierra es una expresión perfecta de la ley de Dios y la ley es tan sagrada como Él mismo y es un trasunto de su carácter, entonces Cristo en la tierra reveló perfectamente el carácter de Dios. Con esto en mente, considera esta declaración inspirada:

Cristo nunca mató a nadie... {CT 250.4}

Esto es exactamente lo que la ley de Dios nos dice:

No matarás. Éxodo 20:13

Sigamos la lógica:

1. La vida de Cristo en la tierra fue la perfecta expresión de la ley de Dios.
2. Cristo nunca mató a nadie.
3. La ley dice: "no matarás".
4. Por lo tanto, Dios no mata -a nadie-.

Esto es tan simple como que la Biblia dice que hay un Dios y un Señor. El mundo cristiano hace esta simple verdad muy compleja pero no lo es. Es simple. El mundo cristiano también hace muy compleja la idea de que Dios mata a la gente cuando Cristo claramente no lo hizo y Él es la completa revelación del Padre.

Los que han experimentado la bendición de Dios deberían ser las personas más agradecidas. Deberían elevar a Dios palabras de agradecimiento porque Cristo vino en semejanza de carne de pecado, revistiendo su divinidad con humanidad, para poder presentar ante el mundo la perfección de Dios en su propio carácter. Vino a representar a Dios, no como un juez severo, sino como un padre amante. "Porque

de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna". Dios es amor. Esta fue la gran verdad que Cristo vino a revelar al mundo. **Satanás había tergiversado tanto el carácter de Dios ante el mundo, que el hombre estaba alejado de Dios; pero Cristo vino a mostrar al mundo los atributos del Padre, a representar la imagen expresa de su persona.** "Como el Padre me dio mandamiento, así hago". "Este mandamiento he recibido de mi Padre". **El objeto de la misión de Cristo al mundo era revelar al Padre.** {ST, Abril 11, 1895 p. 2}

Cristo es la imagen expresa de la persona del Padre, como se nos dice en Hebreos 1:3. Elena de White dice que Cristo vino al mundo para mostrar los atributos del Padre como la imagen expresa de la persona de Dios. Luego, la frase corolaria:

**El objeto de la misión de Cristo al mundo era revelar al Padre.** {ST, Abril 11, 1895 p. 2}

Esta afirmación es la expresión completa de Juan 17:4. La misión de Cristo era revelar al Padre. Gracias al Señor por estas claras expresiones.

Cristo exaltó el carácter de Dios, atribuyéndole la alabanza y el mérito de **todo el propósito de su propia misión en la tierra, -encaminar a los hombres mediante la revelación de Dios. En Cristo se presentaron delante de los hombres la gracia paternal y las inigualables perfecciones del Padre.** En su oración, justo antes de su crucifixión, declaró: "He manifestado tu nombre". **"Te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste". Cuando el objeto de su misión fue alcanzado, -la revelación de Dios al mundo-, el Hijo de Dios anunció que su obra estaba cumplida y que el carácter del Padre había sido manifestado a los hombres.** {ST, Enero 20, 1890, p. 9}.

Una vez más, no somos dejados en la duda sobre el propósito de la misión de Cristo en la tierra. Era encaminar a los hombres mediante una revelación de Dios. La expansión de Elena de White de Juan 17:4 explica bellamente la misión de Cristo:

**Cuando el objeto de su misión fue alcanzado, -la revelación de Dios al mundo-, el Hijo de Dios anunció que su obra estaba cumplida y que el carácter del Padre había sido manifestado a los hombres.** {ST, Enero 20, 1890, p. 9}

Qué maravilloso es saber que la misión terrenal de Cristo nos mostró cómo es el Padre. Podemos estar seguros de que conocemos al Padre a través de Jesús. Así, Cristo es el camino al Padre, la verdad del Padre y la vida del Padre.

Deben practicar los principios del cielo aquí en la tierra si quieren llegar a ser miembros de la familia real en el cielo. **La vida de Cristo en nuestro mundo iba**

**a proporcionar una representación en su propio carácter de la suprema excelencia del carácter de Dios.** Sus palabras debían dar vida, [para que] por medio de sus palabras y hechos pudieran tener una verdadera concepción de su carácter. Los cristianos no deben olvidar ni por un momento que deben ser seguidores de Cristo en todas las cosas. {Ms11-1895.10}

Estas afirmaciones no pueden ser erróneas. ¿Por qué la gente quiere decir que Cristo sólo vino a revelar la misericordia de Dios en la tierra pero que más tarde revelará la justicia de Dios? Esto destruiría la confianza en los escritos inspirados de la Biblia y el Espíritu de Profecía.

A pesar de los esfuerzos que ellos hacían para contrarrestar su obra, Cristo estaba llegando, aun en Jerusalén, a ejercer sobre el pueblo una influencia mayor que la de ellos. Multitudes que no se interesaban en las arengas de los rabinos eran atraídas por su enseñanza. Podían comprender sus palabras, y sus corazones eran consolados y alentados. **Hablaba de Dios, no como de un Juez vengador, sino como de un Padre tierno, y revelaba la imagen de Dios reflejada en sí mismo. Sus palabras eran como bálsamo para el espíritu herido.** Tanto por sus palabras como por sus obras de misericordia, estaba quebrantando el poder opresivo de las antiguas tradiciones y de los mandamientos de origen humano, y presentaba el amor de Dios en su plenitud inagotable. {DTG 174.3}

Qué bellamente expresado. Cristo reflejó el carácter del Padre cuando estuvo aquí en la tierra. Fue una representación perfecta.

Así ha sido y así será hasta el final de los tiempos. El pecado es el atributo de Satanás, y siempre se coliga contra el bien. El espíritu de Caín se manifiesta en todas las falsas religiones. **La obra de Satanás es condenar y destruir, quitarle su libertad al hombre y destruir su vida.** La transgresión lleva siempre a los hombres a actuar como agentes de Satanás, a llevar a cabo sus propósitos contra Dios y la justicia. **En Nazaret, Cristo anunció que su obra era restaurar y elevar, traer la paz y la felicidad. Vino a este mundo para representar al Padre, y reveló su poder divino dando vida a los muertos, devolviendo la salud a los enfermos y a los que sufrían. Fue en este mundo como el árbol de la vida. Satanás está en guerra con Cristo, el divino Restaurador. Sus agentes están coligados contra la obra del Salvador de elevar y ennoblecer al hombre. La primera muerte en nuestro mundo fue causada por la aplicación de los principios de Satanás; y desde entonces Cristo y sus seguidores han sido objeto de su odio maligno.** {ST, Marzo 21, 1900, p. 13-15}

El contraste en la cita es claro. La obra de Satanás es condenar y destruir, quitar la libertad y destruir la vida. La obra de Cristo es restaurar, elevar y traer la paz. Que contraste maravilloso. Al hacer este trabajo, Cristo ha revelado al Padre. Siento una gran alegría al leer estas citas. Espero que tú también la sientas.

**A través de Jesús, el Hijo de Dios, el Padre es revelado plenamente al mundo.** Jesús dijo a sus discípulos "Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Las almas de miles claman hoy: "Muéstranos al Padre, y nos basta. No podemos reclamar a Dios como nuestro Padre hasta que lo veamos". Jesús le dice a cada una de esas almas, como le dijo a Felipe: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido?" Has visto mis obras, has escuchado mis enseñanzas, has sido testigo de los milagros que he realizado en nombre de mi Padre, ¿y sin embargo no has comprendido la naturaleza de Dios? **He orado con vosotros y por vosotros y, sin embargo, ¿no podéis comprender que yo soy el camino, la verdad y la vida, y que en mi vida os he desplegado el carácter de mi Padre? Yo soy el resplandor de la gloria de mi Padre, soy la imagen expresa de su persona. "¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.** Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre." {ST, Junio 9, 1890, p. 1}

¿No es interesante? El mismo problema que tenía Felipe, existe hoy. No pudo ver que Cristo era una representación completa del Padre. Casi todo el mundo cristiano sufre la misma ceguera. Gracias Señor Jesús por mostrarnos al Padre cuando viniste a este mundo.

Cristo vino a nuestro mundo para llegar a ser nuestro sacrificio. Vino para descubrir a nuestros ojos las gemas de la verdad, a colocarlas en un nuevo engaste, el marco de la verdad. Sacó del tesoro de Dios cosas nuevas y viejas, para que pudiéramos seguir los eslabones del gran plan de salvación. A través de las ofrendas sacrificiales de la dispensación judía, se nos señala a Cristo, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Cuando Cristo vino, fue para trabarse en conflicto con el enemigo de Dios y del hombre, en esta tierra, a la vista del universo del cielo. **Pero ¿por qué era necesario librar la guerra a la vista de otros mundos? Fue porque Satanás había sido un ángel exaltado, y cuando cayó, indujo a muchos ángeles a unirse a él en su rebelión contra el gobierno de Dios. Obró en la mente de los ángeles como obra en la mente de los hombres hoy. Pretendió lealtad a Dios, y sin embargo argumentó que los ángeles no debían estar bajo la ley. Inculcó sus ideas, su rebeldía y enemistad, y el odio a la ley de Dios se originó en las mentes de los ángeles en el cielo a través de su influencia. Provocó la caída del hombre por medio de las mismas tentaciones con las que había provocado la caída de los ángeles; y en el**

mundo en el que se proponía poner en práctica sus principios de rebelión la batalla debía ser peleada, para que todos pudieran contemplar la verdadera naturaleza y los resultados de la desobediencia a la gran norma moral de Dios. Representó a Dios en una luz falsa, revistiéndolo de sus propios atributos. **Cristo vino a representar al Padre en su verdadero carácter. Demostró que no era un juez arbitrario, dispuesto a dictar sentencias sobre los hombres, que se deleitara en condenarlos y castigarlos por sus malas acciones.** El Señor proclamó su carácter a Moisés en el monte. "Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado." {ST, Noviembre 18, 1889, p. 6}

Que revelación tan sublime del Padre. Ellen White da un hermoso resumen de por qué Jesús tuvo que venir a la tierra. Satanás había engañado a muchos en el cielo sobre el carácter de Dios, así como a toda la raza humana. Cristo reveló la verdad de quién es Dios.

**Esta fue la descripción que Dios dio de su propio carácter. Jesús vino a representar la bondad, la misericordia y el amor del Padre, y Satanás se llenó de enemistad con el Hijo de Dios, y se esforzó desde su mismo nacimiento por destruirlo.** Trabajó por medio del malvado Herodes para llevar a cabo su designio, pero el Señor preservó la vida del joven niño Jesús y frustró el designio del maligno. En repetidas ocasiones la vida de Cristo estuvo en peligro. Muchas veces, incluso después de que el pueblo había escuchado sus palabras de gracia, y había visto la manifestación de su poder en la curación de los enfermos y la bendición de los que lo rodeaban, estaban dispuestos a destruirlo. Odiaba el pecado con un odio perfecto. Fue la vida pura y sin mancha de Jesús la que despertó el odio de Satanás y de una nación disoluta; porque Cristo no cometió ningún pecado, ni se encontró engaño en su boca. La nación judía estaba llena de dudas y prejuicios, y esto los llevó a odiar al Hijo de Dios. Debido a su incredulidad, estaban del lado del enemigo, bajo el control del maligno. {ST, 18 de Noviembre, 1889, p. 7}

**El cielo, mirando hacia abajo y viendo los engaños en los cuales eran inducidos los hombres, conoció que un Instructor divino debía venir a la tierra. Mediante las falsas representaciones del enemigo, muchos habían sido tan engañados que adoraban a un dios falso, revestido de los atributos satánicos.** Los que estaban en la ignorancia y las tinieblas morales debían recibir luz, luz espiritual; por cuanto el mundo no conoció a Dios, éste debía ser revelado a su entendimiento. **La Verdad miró desde el cielo, y no vio reflexión de su imagen, porque densas nubes de tinieblas y lobreguez espirituales rodeaban al mundo. Solamente el Señor Jesús podía disiparlas, porque él**

**es la luz del mundo.** Por su presencia, podía disipar la lóbrega sombra que Satanás había arrojado entre el hombre y Dios. (Publicado por primera vez el 17 de noviembre de 1891.) {CM 28.2}

**El Hijo de Dios vino a esta tierra para revelar el carácter de su Padre a los hombres, a fin de que pudiesen aprender a adorarle en espíritu y en verdad.** Vino a sembrar la verdad en el mundo. Tenía las llaves de todos los tesoros de la sabiduría, y podía abrir puertas a la ciencia, y revelar caudales de conocimientos no descubiertos aún, si ello era esencial para la salvación. Le era evidente la luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo, toda fase de la verdad. {CM 29.1}

**En la pureza de su vida había revelado al Padre, y la gloria de Dios había resplandecido desde su carácter. La perfección del Padre se había manifestado ante los mundos no caídos, ante las inteligencias celestiales y ante los hombres pecadores.** En la obra mediadora de Cristo, el amor de Dios se reveló en su perfección a los hombres y a los ángeles. Habiendo vencido la tentación y soportado la prueba en el desierto, habiendo vencido en nuestro favor, inclina sus pasos hacia el Calvario; en la perfección de la humanidad se aferra del mundo, y en la plenitud de su divinidad se afirma al trono de Dios, y proclama el resultado de su terrible conflicto con el enemigo, exclamando: "Ahora es arrojado el príncipe de este mundo", ahora el último enemigo es destruido. {ST, Junio 27, 1895, p. 7}

**Todo lo que el hombre necesita o puede saber acerca de Dios ha sido revelado en la vida y carácter de su Hijo.** "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer", Juan 1:18. **Habiendo asumido la humanidad, Cristo llegó a ser uno con la humanidad y, al mismo tiempo reveló el Padre a los seres humanos pecaminosos.** Era semejante a sus hermanos en todo. Fue hecho carne, igual que nosotros. Le daba hambre y sed y se cansaba. Se sostenía comiendo y se refrescaba durmiendo. Se hermanó con los hombres, y, sin embargo, era el inmaculado Hijo de Dios. Fue un peregrino y advenedizo en la tierra, estaba en el mundo, pero no era del mundo; tentado y probado como los hombres y mujeres son tentados y probados, pero viviendo una vida libre de pecado. **Tierno, compasivo, comprensivo, siempre amable con los demás, representaba el carácter de Dios, y estaba continuamente empeñado en el servicio hacia Dios y los hombres.** {8TI 301.2-5}

¿Cuánto del carácter de Dios era revelado en el Hijo?

**La totalidad del carácter de Dios se reveló en su Hijo,** toda el espectro de posibilidades del cielo se despliega para la aceptación del hombre en el Hijo del Infinito. El camino para el regreso del hombre a Dios y al cielo no tiene barreras. La

profundidad incomparable del amor del Salvador ha sido demostrada; y si esta manifestación del amor de Dios por los hijos de los hombres no prevalece para atraer a los hombres hacia sí, no hay nada que alguna vez lo haga. — {ST, Diciembre 30, 1889, p. 6}

La unidad de Cristo con el Padre era un gozo constante para Dios, pues **sabía que había en el mundo Uno que no lo representaría mal. En Cristo contempló el reflejo de su propio carácter. Y que sus seguidores pudieran tener esa misma unidad, ese era el gran deseo de Cristo. Por esta unidad Él oró.** [Juan 17:17-21, citado.] {14MR 220.2}

En Cristo, Dios contempló el reflejo de su propia imagen. **Dios se manifestó en la carne debido a la completa conformidad de su carácter con el de Cristo. Que Dios se manifestara así en la carne fue una maravilla para la hueste celestial,** "el misterio que ha estado oculto desde los siglos y las edades". {ST, 15 de abril de 1897, p. 10}

**Dios no dejó nada sin hacer de lo que podía realizar en favor nuestro. En el carácter de su Hijo, nos dio un ejemplo perfecto del suyo; y la tarea de los seguidores de Cristo consiste en crecer a su semejanza mientras contemplan la excelencia incomparable de su vida y carácter.** Reflejarán la imagen de Cristo a medida que miren a Jesús y respondan a su amor. — The Review and Herald, 15 de febrero de 1898. {EJ 202.6}

Satanás acusó a Dios de poseer los atributos que él mismo poseía. **Cristo vino a este mundo para revelar el carácter de Dios como realmente es.** Él es la representación perfecta del Padre. Su vida sin pecado, vivida en esta tierra en la naturaleza humana, es una refutación completa de la acusación de Satanás contra el carácter de Dios. {Bible Training School, 1 de octubre de 1902}

Cristo es nuestro modelo, el ejemplo perfecto y santo que se nos ha dado para imitarlo. {AFC64 267.2}

**Cristo solo podía representar al Padre ante la humanidad, y los discípulos habían tenido el privilegio de contemplar esta representación por más de tres años.** {DTG 618.4}

**El Maestro del cielo, nada menos que el Hijo de Dios, vino a la tierra para revelar a los hombres el carácter del Padre, a fin de que pudieran adorarle en espíritu y en verdad.** Cristo reveló a los hombres el hecho de que la adhesión más estricta a las ceremonias y a las formas no los salvaría; porque el reino de Dios era espiritual en su naturaleza. Cristo vino al mundo para sembrarlo de verdad. Tenía las llaves de todos los tesoros de la sabiduría, y era capaz de abrir las puertas de la ciencia, y de revelar almacenes de conocimiento aún no descubiertos, si fueran

esenciales para la salvación. **Presentó a los hombres lo que era exactamente contrario a las representaciones del enemigo con respecto al carácter de Dios, y trató de inculcar en los hombres el amor paternal del Padre, que "tanto amó al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda, mas tenga vida eterna" [Juan 3:16].** Exhortó a los hombres sobre la necesidad de la oración, el arrepentimiento, la confesión y el abandono del pecado. Les enseñó la honestidad, la tolerancia, la misericordia y la compasión, encomendándoles que amaran no sólo a los que les amaban, sino también a los que les odiaban y les trataban con desprecio. Con ello les revelaba el carácter del Padre, que es paciente, misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad. Los que aceptaban sus enseñanzas estaban bajo el cuidado protector de los ángeles, quienes fueron comisionados para fortalecer, para iluminar, para que la verdad pudiera renovar y santificar el alma. {CE 74.1}

**Jesús dijo, describiendo su misión terrenal:** Jehová “me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y a los ciegos recobro de la vista; para poner en libertad a los oprimidos.” Esta era su obra. Anduvo haciendo bien y sanando a todos los oprimidos de Satanás. {CC 11.2}

Había aldeas enteras donde no se oía un gemido de dolor en casa alguna, porque Él había pasado por ellas y sanado a todos sus enfermos. Su obra demostraba su unción divina. **En cada acto de su vida revelaba amor, misericordia y compasión; su corazón rebosaba de tierna simpatía por los hijos de los hombres. Se revistió de la naturaleza del hombre para poder simpatizar con sus necesidades.** Los más pobres y humildes no tenían temor de allegarsele. Aun los niños se sentían atraídos hacia él. Les gustaba subir a sus rodillas y contemplar su rostro pensativo, que irradiaba benignidad y amor. {CC 11.3}

Jesús no suprimía una palabra de la verdad, pero siempre la expresaba con amor. En su trato con la gente hablaba con el mayor tacto, cuidado y misericordiosa atención. Nunca fué áspero ni pronunció innecesariamente una palabra severa, ni ocasionó a un alma sensible una pena inútil. No censuraba la debilidad humana. Decía la verdad, pero siempre con amor. **Denunciaba la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad; pero las lágrimas velaban su voz cuando profería sus penetrantes reprensiones.** Lloró sobre Jerusalén, la ciudad amada, que rehusó recibirle, a Él, que era el Camino, la Verdad y la Vida. Sus habitantes habían rechazado al Salvador, mas Él los consideraba con piadosa ternura. Fue la suya una vida de abnegación y preocupación por los demás. Toda alma era preciosa a sus ojos. A la vez que se condujo siempre con dignidad divina, se inclinaba con la más tierna consideración sobre cada uno de los miembros de la familia de Dios. En todos los hombres veía almas caídas a quienes era su misión salvar. {CC 12.1}

**Tal fue el carácter que Cristo reveló en su vida. Tal es el carácter de Dios. Del corazón del Padre es de donde manan para todos los hijos de los hombres los ríos de la compasión divina, demostrada por Cristo. Jesús, el tierno y piadoso Salvador, era Dios “manifestado en la carne.” {CC 12.2}**

Cristo vino a este mundo y revistió su divinidad de humanidad, tomando sobre sí la naturaleza del hombre. Vino a pasar por las experiencias de la humanidad, a pasar por el terreno en el que Adán había caído, a redimir su fracaso, a encontrar y vencer al adversario de Dios y del hombre, para que por su gracia el hombre pudiera ser un vencedor, y finalmente tener un lugar con Él en su trono. Salió al campo de batalla, y en este átomo de mundo debía librarse la controversia entre Cristo, el Príncipe de la vida, y Satanás, el príncipe de las tinieblas. **Por la transgresión, el hombre se había convertido en hijo del mal, en cautivo de Satanás, en enemigo de Dios. Satanás tergiversó el carácter de Dios, y el hombre, que había sido hecho a la imagen divina, dudó del amor de su Padre Celestial,** desconfió de su palabra y se colocó en obstinada incredulidad y rebelión contra sus requerimientos. {BEcho, I de noviembre de 1892 p. 2}

**Cristo vino a representar el carácter de su Padre, a reconquistar al hombre a la lealtad a Dios, a reconciliar al hombre con Dios.** Se propuso encontrar al enemigo y desenmascarar sus artes, para que el hombre pudiera elegir a quién servir. Satanás había sido Lucifer, el portador de la luz, el partícipe de la gloria de Dios en el cielo, y secundaba a Jesús en poder y majestad. En las palabras de la inspiración se le describe como el que era el "sello de la perfección, lleno de sabiduría y acabado de hermosura". Pero Lucifer había pervertido la belleza y el poder con los que fue dotado por el Creador, y su luz se había convertido en oscuridad. Cuando por su rebelión fue expulsado del cielo, determinó hacer del hombre su víctima, y de la tierra su reino. Echó la culpa de su rebelión a Cristo, y en odio decidido a Dios, trató de herirlo a través de la caída del hombre. En la felicidad y la paz del Edén, contempló una visión de la dicha que había perdido para siempre, y determinó excitar en los corazones de las criaturas de Dios la misma amargura que él mismo sentía, para que sus cantos de alabanza y agradecimiento se convirtieran en reproches contra su Hacedor. {BEcho, I de noviembre de 1892 p. 3}

El gran Médico coopera con todos los esfuerzos realizados en favor de la humanidad que sufre, para dar luz al cuerpo, y vida y restauración al alma. ¿Y por qué esto? Satanás vino a nuestro mundo y arrastró a los hombres a la tentación. Con el pecado vino la enfermedad y el sufrimiento, pues cosechamos lo que sembramos. **Satanás provocó después que el hombre acusara a Dios del sufrimiento que no es sino el resultado seguro de la transgresión de la ley física. De este modo se acusa falsamente a Dios y se tergiversa su carácter.** Él es acusado de hacer lo que el mismo Satanás ha hecho. Dios quiere que su pueblo desenmascare esta falsedad

del enemigo. A ellos les ha dado la luz del evangelio de la salud, y como sus representantes, deben dar la luz a otros. {Christian Educator, 1 de octubre de 1898 p. 9}

Todo el cielo está interesado en la salvación del hombre, y la obra puede realizarse rápidamente, el reino de Dios puede venir, y la tierra puede llenarse con el conocimiento de Dios como las aguas cubren el mar. **El gran deseo de las inteligencias celestiales es que el carácter de Dios, durante tanto tiempo tergiversado y malinterpretado, sea representado correctamente ante los que han sido engañados por las artimañas del enemigo. Satanás ha imputado a Dios sus propios atributos, y ¿no es ya tiempo de que el nombre de Cristo sea engrandecido entre los paganos? Dios llama a los que han sido iluminados a llenar las líneas, y comenzar una guerra agresiva contra las fortalezas del maligno.** {HM, 1 de septiembre de 1892 p. 6}

La única esperanza para la raza caída se encontraba en la reconciliación con Dios. **Satanás había tergiversado tanto a Dios que el hombre no tenía un verdadero concepto del carácter divino. Cristo vino al mundo y, al llevar a cabo el plan de salvación, reveló al hombre que "Dios es amor".** {Messenger, Junio 7, 1893 p. 2}

Cristo vino a representar al Padre ante el hombre. Reveló al mundo la naturaleza de Dios. **Satanás había representado mal al Padre. Lo había representado como un ser lleno de venganza, que no tenía tolerancia, ni misericordia, ni paciencia, ni amor. Lo revistió con sus propios atributos; pero Cristo vino, y tomó sobre sí la humanidad, para poder revelar a la humanidad el verdadero carácter del Padre;** y hemos de representar a Cristo ante el mundo como Cristo representó al Padre. {RH, 30 de abril de 1889 p. 8}

**Satanás ha tergiversado el carácter de Dios. Lo ha revestido con sus propios atributos. Lo ha representado como un ser de inflexible dureza.** Ha impedido que el mundo contemple el verdadero carácter de Dios, interponiendo su sombra entre los hombres y el Ser divino. **Cristo vino a nuestro mundo para quitar esa sombra. Vino a representar al Padre. Dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Oró para que sus discípulos fueran uno con él, así como él era uno con el Padre. Los hombres han declarado que esta unidad con Cristo es una imposibilidad, pero Cristo la ha hecho posible al traernos a la armonía con él, a través de los méritos de su vida y sacrificio.** ¿Por qué hemos de dudar del amor y del poder de Dios? ¿Por qué no habríamos de situarnos del lado de la fe en esta cuestión? ¿Contemplas los encantos y atractivos de Jesús? Entonces procura seguir sus pasos. Él vino a revelar al Padre al mundo, y nos ha

encomendado la obra de representar su amor, pureza, bondad y tierna simpatía, a los hijos de los hombres. {ST, 15 de abril de 1889 p. 6}

**Jesús vino a esta tierra para representar el carácter del Padre ante el mundo. Dijo: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Satanás había tergiversado el carácter de Dios y lo había colocado bajo una luz falsa. Pero Jesús vino a revelar el amor y la compasión del Padre hacia los caídos hijos de los hombres.** Cuando los que profesan ser siervos de Dios bajan sus semblantes con tristeza y se quejan siempre, representan mal a su Padre celestial. Confirman la idea que Satanás ha creado acerca de su carácter. Dicen al mundo: "El servicio de Dios es un servicio duro. Es una esclavitud guardar la ley de Dios". Todo esto es falso. ¿Qué es lo que pone grilletas en las muñecas de los hombres? ¿Es la obediencia a la ley? No, ciertamente. Los que guardan las leyes andan en libertad. Es el transgresor el que está en cautividad. La maldición de la ley no recae sobre los que se esfuerzan por cumplir los santos preceptos de Dios mediante la fe en el Redentor. Están cubiertos por su justicia. Están en paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. {ST, 30 de setiembre de 1889 p. 7}

Jesús fue perseguido de un lugar a otro durante su ministerio. Sacerdotes y gobernantes le seguían la pista. **Tergiversaron su misión y su labor. Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron. Ángeles vigilaban el conflicto a cada paso. Vieron el espíritu y la obra del enemigo.** Contemplaron con asombro las artimañas de Satanás contra el divino Hijo de Dios. **Vieron que quien sólo había sido segundo a Jesús en poder y gloria había caído tan bajo que podía influir en los hombres para que persiguieran los pasos de Cristo de ciudad en ciudad.** Cuando Cristo buscó el jardín de Getsemaní, el enemigo impuso tinieblas sobre su alma. Ni siquiera sus discípulos velaron con él durante esa hora de prueba. Oyeron la agonía de la oración que salía de sus labios pálidos y temblorosos, pero pronto permitieron que el sueño los venciera, y dejaron a su sufriente Maestro luchar solo con los poderes de las tinieblas. {ST, 25 de noviembre de 1889 p. 1}

**A menos que los hombres conozcan a Dios como Cristo lo ha revelado, nunca formarán un carácter según la semejanza divina, y por tanto nunca verán a Dios.** Es motivo de asombro entre los ángeles del cielo que quienes una vez conocieron a Dios se vuelvan descuidados, permitan que sus mentes sean absorbidas por cualquier actividad temporal, y permitan que su atención se desvíe del Dios del cielo, de modo que olviden deliberada y voluntariamente a su Hacedor, y lo sustituyan por otros señores y otros dioses. Ha llegado el día en que hay muchos señores y muchos dioses, y Satanás se ha propuesto interponerse entre Dios y el alma humana, para que los hombres no rindan homenaje a Dios en el cumplimiento de su ley. Satanás ha envuelto alrededor de sí vestiduras de brillo angelical, y viene a los hombres como un ángel de luz. Hace que el alma culpable vea las cosas de manera

pervertida, de modo que odia lo que debería amar, y ama lo que debería odiar y despreciar. **Dios es tan mal representado para él que no se preocupa de retener al verdadero y viviente Padre en su conocimiento, sino que se vuelve a la adoración de falsos dioses. No sabe que el amor de Dios no tiene parangón, aunque Cristo ha revelado ese amor a un mundo caído.** Juan exhorta al mundo a contemplar el maravilloso amor de Dios, diciendo: "Mirad cual amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios; por eso el mundo no nos conoce, porque no le ha conocido a Él." {RH, 9 de marzo de 1897 p. 10}

Satanás había tergiversado el carácter de Dios ante el mundo, y había tentado al hombre a la rebelión; pero **Jesús vino a hacer manifiesto en su propia vida y carácter cual era la verdadera naturaleza del Padre. Dondequiera que iba, revelaba al Padre como un Dios de amor infinito y compasión sin límites.** {ST, 18 de mayo de 1891 p. 2}

En la persona y la obra de Cristo es revelada la santidad de Dios, **pues Cristo vino a revelar al Padre. Satanás había arrojado su sombra en el camino de la humanidad, y tergiversado el carácter de Dios.** La controversia de Satanás no terminó cuando fue expulsado de las cortes celestiales. Odiaba a Cristo por su posición en las cortes de Dios, y lo odió aún más cuando él mismo fue destronado. Lo odió cuando vino a un mundo arruinado, para mostrar su misericordia y manifestar su compasión hacia una raza de pecadores. Por medio de los sumos sacerdotes y los fariseos se manifestó el odio de Satanás hacia el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. {ST, 11 de diciembre de 1893 p. 8}

La misión de Cristo en el mundo revela lo que el Padre habría hecho en TODAS las emergencias. La mayor emergencia que el universo ha enfrentado es la gran controversia. En Cristo Jesús se revela lo que el Padre está haciendo:

La obra del buen samaritano representa la misión de Cristo al mundo. **Nuestro Salvador vino a revelar el carácter de Dios, a representar su amor por el hombre. Actuó tal y como el Padre habría hecho en TODAS las emergencias.** Cristo manifestó por nosotros un amor que el amor del hombre nunca podrá igualar. Murió para salvar a los que eran sus enemigos; oró por sus asesinos. Cuando estábamos magullados y moribundos, se apiadó de nosotros. No nos dejó, pasando al otro lado, ni nos dejó perecer, indefensos y sin esperanza. No se quedó en su santa y feliz casa, donde era honrado por todas las huestes celestiales, que amaban cumplir sus órdenes. Contempló nuestra penosa necesidad; asumió nuestro caso, e identificó sus intereses con la humanidad. Se hizo "varón de dolores, experimentado en quebrantos... Herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestras pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados." {HM, 1 de octubre de 1897 p. 7}

Cristo es el Restaurador Divino, quien nunca usa la fuerza:

La profecía ha establecido claramente la naturaleza del reino de Cristo. **Él planeaba un gobierno que no utilizaría la fuerza; sus súbditos no conocerían la opresión.** Los símbolos de los gobiernos terrestres son bestias salvajes, pero en el reino de Cristo, los hombres están llamados a contemplar, no una bestia feroz, sino al Cordero de Dios. **No como tirano feroz vino, sino como el Hijo del hombre; no para conquistar a las naciones con su poder de hierro, sino "para anunciar las buenas nuevas a los mansos"; "para vendar a los quebrantados de corazón, proclamar libertad a los cautivos y apertura de la cárcel a los presos"; "para consolar a todos los que lloran".** Vino como el divino Restaurador, trayendo a la humanidad oprimida y abatida la rica y abundante gracia del Cielo, para que por el poder de su justicia, el hombre, aunque caído y degradado, pudiera ser partícipe de la divinidad. {RH, 18 de agosto de 1896 p. 3}

Y vemos que este tema estuvo en juego en 1888. Se relacionaba con el carácter de Dios:

En la reunión de Kansas, mi oración a Dios fue que el poder del enemigo pudiera ser quebrantado y **que el pueblo que había estado en tinieblas pudiera abrir su corazón y mente al mensaje que Dios le enviara, que pudiera ver la verdad, nueva para muchas mentes, como una verdad antigua en un marco nuevo.** La comprensión del pueblo de Dios ha sido cegada, pues Satanás ha distorsionado el carácter de Dios. Nuestro bueno y bondadoso Señor ha sido presentado delante de la gente revestido de los atributos de Satanás, y hombres y mujeres que han estado buscando la verdad, han considerado a Dios durante tanto tiempo bajo un aspecto falso, que es difícil despejar la nube que oscurece a la vista de ellos la gloria de Dios. Muchos han estado viviendo en una atmósfera de dudas, y parece casi imposible que se aferren de la esperanza presentada ante ellos en el Evangelio de Cristo... {FO 82.1}

La siguiente cita es una hermosa manera de terminar esta colección de citas. Cristo no destruye, Él mejora todo lo que toca. Aleluya.

Hemos de obedecer cuidadosamente cada lección que Cristo ha dado mediante su vida y enseñanza. El no destruye, sino que mejora todo lo que toca. —Carta 135, 1897. {IMS 138.1}

# La Misión de Cristo Al Mundo

Cristo exaltó el carácter de Dios, atribuyéndole la alabanza y el mérito de **todo el propósito de su propia misión en la tierra, -encaminar a los hombres mediante la revelación de Dios. En Cristo se presentaron delante de los hombres la gracia paternal y las inigualables perfecciones del Padre.** En su oración, justo antes de su crucifixión, declaró: "He manifestado tu nombre". "**Te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste**". Cuando el objeto de su misión fue alcanzado, -la revelación de Dios al mundo-, el Hijo de Dios anunció que su obra estaba cumplida y que el carácter del Padre había sido manifestado a los hombres. {Signs of the Times, Enero 20, 1890, p. 9}